

Alonso García, Ana

Maurice Parent, "le démon de la recherche" : un acercamiento al detective de Jules Lermina

Études romanes de Brno. 2023, vol. 44, iss. 2, pp. 139-152

ISSN 1803-7399 (print); ISSN 2336-4416 (online)

Stable URL (DOI): <https://doi.org/10.5817/ERB2023-2-10>

Stable URL (handle): <https://hdl.handle.net/11222.digilib/digilib.78715>

License: [CC BY-SA 4.0 International](https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/)

Access Date: 28. 11. 2024

Version: 20231103

Terms of use: Digital Library of the Faculty of Arts, Masaryk University provides access to digitized documents strictly for personal use, unless otherwise specified.

Maurice Parent, “le démon de la recherche”. Un acercamiento al detective de Jules Lermina

Maurice Parent, “le démon de la recherche”. An Approach to the Detective of Jules Lermina

ANA ALONSO GARCÍA [aalonso@unizar.es]

Universidad de Zaragoza, España

RESUMEN

Este trabajo se centra en los textos que Jules Lermina dedicó al detective Maurice Parent, personaje anterior a Toto Fouinard, pero menos conocido por el público. Se trata de los relatos *Le clou*, *La chambre d'hôtel*, *Le tout pour le tout* y *La Sacoche*, todos ellos publicados en prensa en los años 1885, 1888 y 1892. A estos cuatro textos cabe añadir el titulado *L'Article 637*, más tardío, presumiblemente escrito en 1906 o 1907. En una primera parte, se aborda la incursión de Lermina en el terreno de la novela judicial en los años 1880, así como la influencia que recibe de Edgar Allan Poe y de Gaboriau. En la segunda parte se analizan los rasgos distintivos del detective, tanto en lo que se refiere a su representación física como a la construcción de su personalidad a partir del seguimiento de sus pesquisas. Finalmente, se estudia la gestión que Lermina hace del suspense en sus relatos, de la mano de su personaje, que siempre retrasa las informaciones relevantes para crear una atmósfera de misterio.

PALABRAS CLAVE

Jules Lermina; Maurice Parent; *Histoires incroyables*; relato judicial; detective; suspense

ABSTRACT

This work focuses on the texts dedicated by Jules Lermina to the detective Maurice Parent, a character who appeared in his work prior to Toto Fouinard, but less known to the public. These are the stories *Le clou*, *La chambre d'hôtel*, *Le tout pour le tout* and *La Sacoche*, all published in the press in 1885, 1888 and 1892. To these four texts should be added the later text entitled *L'Article 637*, presumably written in 1906 or 1907. The first part deals with Lermina's incursion into the field of the novel on legal matters in the 1880s, as well as with the influence of Edgar Allan Poe and Gaboriau. The second part analyses the distinctive features of the detective, both in terms of his physical representation and the construction of his personality through the pursuit of his investigations. Finally, it deals with Lermina's management of suspense in his stories through his main character, who always delays the relevant information in order to create an atmosphere of mystery.

KEYWORDS

Jules Lermina; Maurice Parent; *Histoires incroyables*; judicial fiction; detective; suspense

RECIBIDO 2022-11-08; APROBADO 2023-19-05

“Mais là où je flaire une anomalie, je suis comme le chien de chasse sur la piste :
je tombe en arrêt” (Jules Lermina, *Le conte d'or*)

1. Jules Lermina y su incursión en el relato judicial y policiaco

Si bien la producción fantástica de Lermina le otorgó una relativa celebridad, no ocurrió lo mismo con su producción “policiaca” que cuenta con algunos textos donde el autor desarrolla la dinámica del género, cuya andadura inicial está principalmente representada en Francia por las novelas de Gaboriau. Los relatos más conocidos son aquellos en los que Lermina inventa el personaje del detective Toto Fouinard, de gran éxito en el momento, publicados en la revista *La Vie d'aventures*²; pero antes de Toto, cabe destacar que Lermina construyó otro personaje interesante, el del detective Maurice Parent, de personalidad y maneras muy diferentes a las de Toto:

... si Toto FOUINARD, sous ses airs débonnaires, sa joie de vivre, son esprit lunaire, son optimisme à toute épreuve, demeure, somme toute, un personnage assez “classique”, bien que très attachant, Maurice PARENT, lui, va se révéler être un héros plus retors, complexe et difficile à cerner (KAMASH 2018: 4).

Se trata de los relatos *Le clou*, *La chambre d'hôtel* y *Le tout pour le tout*, todos ellos publicados en prensa y recogidos en los recopilatorios *Histoires incroyables* (1885) y *Nouvelles histoires incroyables* (1888), y de un cuarto relato, *La Sacoche*, publicado en 1892 en *La Magicienne*. A estos cuatro textos cabe añadir el titulado *L'Article 637*, más tardío, presumiblemente escrito en 1906 o 1907³.

En estos textos Lermina explora un territorio más específico que el de la novela policiaca: el del “relato judicial”, una modalidad que recrea los procesos judiciales de casos criminales del momento. El escritor se familiarizó con estos sucesos cuando en 1868 entró a trabajar en el periódico liberal *Le Gaulois* y, bajo el seudónimo de Henri Marsey, se encargó del reportaje de “l'affaire Troppmann”, sin duda uno de los más siniestros de los anales criminales de la Francia del siglo XIX⁴. La prensa se volcó en el seguimiento de la investigación y en el desarrollo del proceso judicial que comenzó el 28 de diciembre de 1869. El autor se inicia aquí en la contra-investigación policiaca que en adelante proporcionará multitud de intrigas a la floreciente novela judicial y policiaca. En estos textos las intrigas se construyen a menudo “sobre la base de pesquisas criminales paralelas, llevadas a cabo por personajes que no necesariamente pertenecen a la policía; desarrollan una labor de investigación importante que desvela incógnitas y misterios de sucesos

1 *Nouvelles histoires incroyables*, Paris, Savine, 1888, p. 170.

2 Se trata de doce fascículos que salieron a la luz entre 1908 y 1909, dentro de la serie “Les nouveaux mystères de Paris”. La primera aventura de Toto se publicó bajo el título *L'étranglée de la Porte Saint-Martin*.

3 A día de hoy no se conocen los detalles de la primera publicación de este relato que fue difundido en el periódico *L'Écho d'Alger* el 12 de mayo de 1925.

4 Se refiere a la historia de un asesino en serie, Troppmann, un joven mecánico de 19 años que asesinó a ocho personas de una misma familia y que fue condenado a la guillotina. Sobre el éxito de este suceso en la prensa y en concreto en *Le Petit Journal*, véase el estudio de Ambroise-Rendu (2010: 47-61).

ocurridos en la época o que pone en entredicho sentencias erróneas de los tribunales. De ahí la recurrencia del motivo del inocente condenado a prisión” (Alonso 2011: 26). Como explica Elsa de Lavergne en su estudio sobre el nacimiento de la novela policiaca, “le roman policier français naît au cœur du roman-feuilleton à l’heure où celui-ci se spécialise dans le registre judiciaire” (Lavergne 2009: 25).

Jules Lermina se sitúa así entre los autores que explotan la vena de los llamados “roman judiciaires” o “romans de l’erreur judiciaire”⁵, cuyo referente es Émile Gaboriau⁶; se apoya en un hecho evidente al que alude Kalifa (2011: 38), el desplazamiento del interés del lector hacia los procesos judiciales: “du crime, du procès, de l’exécution, scènes traditionnelles de la représentation littéraire, l’intérêt s’est peu à peu déplacé vers l’enquête judiciaire, ses procédures et ses acteurs”⁷.

En este campo, Lermina crea el personaje del detective amateur Maurice Parent y el de Toto Fouinard, más conocido que Parent por presentarse a los lectores como un personaje que resume en sus sorprendentes aventuras el genio y el talento de los héroes populares.

La relación de las intrigas de estos relatos con sucesos de la época es evidente; de ahí la imbricación de la actividad literaria de Lermina y de su condición de periodista. El soporte de publicación en prensa le impone asimismo una limitación en la extensión de los textos, “une forme hybride, généralement plus courte que celle du roman-feuilleton et souvent plus longue que celle de la nouvelle” (Lavergne 2009: 33).

La estructura de estos relatos judiciales protagonizados por Maurice Parent es análoga a la que presentaba Gaboriau en sus novelas de los años sesenta⁸, pero en el caso de Lermina, el detective es quien se encarga de corregir el error judicial inicial. Retoma Lermina diversos elementos que serán centrales en el género: el crimen misterioso y sin explicación, la importancia de las pesquisas, el papel fundamental del razonamiento y del análisis psicológico, así como el apoyo en los avances científicos y técnicos⁹ como metodología para la resolución de los casos. Si partimos de la clasificación que propone Dubois de la figura del detective, Maurice Parent respondería a la figura del Mediador: “Le détective médiateur sera attiré par les sciences (médecine, physique,

5 Selon Elsa de Lavergne, “le terme “roman judiciaire”, spécifique à la littérature du XIX^e siècle, a été inventé par Édouard Dentu pour parler d’un nouveau genre de romans mis à la mode par Gaboriau à la fin des années 1860, alors que le terme “roman policier” n’existait pas encore” (Lavergne, 2009 : 57). Pero en el estudio de Roger Bonriot sobre Émile Gaboriau se afirma que “c’est Millaud lui-même qui a inventé également le terme générique de “roman judiciaire”, dénomination qui a servi, entre autres choses, comme argument publicitaire” (Cit. por Sandor 2016: 4). Cabe señalar que “les historiens de la littérature policière, en se concentrant sur les mêmes œuvres littéraires, ont affirmé que le roman judiciaire ne constitue pas un véritable genre autonome, mais un sous-genre de transition, ou mieux une “préhistoire du roman policier”, plus ou moins étendue selon les différentes interprétations” (Berré 2017: 2).

6 “En 1866, Émile Gaboriau publiait dans les colonnes du quotidien *Le Soleil*, le tout premier roman judiciaire français. Sans le savoir, il venait de créer un phénomène: le succès immédiat de *L’Affaire Lerouge* assurera la perennité d’un genre qui demeure, encore aujourd’hui, un sujet favori et prolifique pour les auteurs de littérature autant que de divertissement” (Crackower 2017: 91).

7 En su tipología de la novela policiaca, Todorov ya aludía a la importancia de la investigación en lo que el denominaba “le roman à énigme”: “à la base du roman à énigme on trouve une dualité. Ce roman ne contient pas une mais deux histoires: l’histoire du crime et l’histoire de l’enquête” (1971: 11).

8 “Un crime est découvert, une première enquête (superficielle) est menée. Le détective procède à une dénonciation. Il réalise très vite qu’il a accusé un innocent. Il mène alors une contre-enquête plus fouillée qui remonte loin dans le passé des protagonistes pour révéler, à la fin, le nom du véritable coupable” (Crackower 2017: 94).

9 Como explica Kalifa, “l’invention du roman de l’enquête traduirait et accompagnerait ainsi le mouvement général de vulgarisation des sciences et d’éveil public au rationalisme” (2011: 43).



etc.) et mariera son savoir à ses capacités de déduction afin de découvrir la vérité qui se cache sous le mystère” (Dubois 1992: 102).

Con estas herramientas Jules Lermina explora en los cuatro relatos mencionados más arriba la personalidad de Maurice Parent, exponiendo al lector su fisionomía, sus facultades extraordinarias, sus habilidades en el esclarecimiento de los hechos y la metodología deductiva de sus investigaciones. En ellos el escritor avanza ya en los años ochenta los cambios que propiciarán el paso de la novela de error judicial a la novela policiaca, ya que reduce el papel de los jueces de instrucción en sus intrigas y comienza a remplazarlos por la figura del detective que asume personalmente la investigación de los hechos¹⁰: “c’est lui qui mène l’enquête jusqu’au bout et présente ses conclusions au juge qui n’a plus qu’à procéder à l’instruction à partir des données fournies par le détective” (Crackower 2017: 100).

Al incluir el personaje de Maurice Parent en cuatro de sus relatos, Lermina aprovecha el auge del fenómeno de la serialidad en la novela popular a partir de 1860¹¹, que evoluciona bajo la influencia de los nuevos soportes de difusión, cada vez más democráticos y más al alcance del público¹². En todos ellos el verdadero protagonista es el detective, no el inocente que ha sido injustamente acusado de un crimen. Las intrigas de estos textos se basan esencialmente en las pesquisas criminales paralelas que lleva a cabo el detective Parent, obsesionado por resolver incógnitas de los casos juzgados y por desvelar los errores de las conclusiones de los jueces. Movidio por el interés que los lectores mostraban por los procesos judiciales del momento, Lermina, al igual que otros escritores de su época que publican novelas “de la cour d’assises et de l’investigation policière” (Larousse 1866-67: 327), desplaza el interés hacia la investigación judicial¹³, elemento que asegura la coherencia del conjunto. El escritor ofrece en estos relatos una mirada pesimista sobre una sociedad a menudo feroz, donde los inocentes pueden ser injustamente golpeados.

En este trabajo analizaremos la información que Lermina ofrece al lector en los textos mencionados más arriba para determinar los rasgos distintivos de su detective. El peso del personaje en cada uno de estos textos no es uniforme; como se subraya en el *Avant-propos* a la edición del último texto donde aparece Maurice Parent –*L’article 637*¹⁴– el escritor “se permet de ne faire apparaître qu’en filigrane son personnage dans un épisode, de mettre en avant le narrateur ou, au contraire, de le mettre en retrait, en fonction de son envie” (Kamash 1925: 7).

10 En el mismo sentido, Dubois señala en su estudio *Le roman policier ou la modernité* que “le récit classique place à l’initiale une victime, à la finale un coupable” y que “tout l’intervalle est accaparé par la figure active et captivante (...) de l’enquêteur ou du détective” (1992: 100).

11 Kálai Sándor analiza en su artículo el fenómeno de la serialidad y subraya que “par la récurrence, au fil des récits, du même enquêteur, les auteurs du genre élaborent progressivement un nouveau type de pratique sérielle” (2016: 1).

12 Daniel Compère expone que a partir de los años 57-60 se produce un giro en la historia de la novela popular con la aparición de Rocambole, personaje de Ponson du Terrail, “un premier personnage récurrent, premier personnage qui revient dans plusieurs volumes” y que evoluciona: de ser un personaje episódico en las primeras novelas de la serie, pasa a convertirse en personaje principal (Compère: 2012).

13 Así lo subraya Dominique Kalifa en su estudio: “Du crime, du procès, de l’exécution, scènes traditionnelles de la représentation littéraire, l’intérêt s’est peu à peu déplacé vers l’enquête judiciaire, ses procédures et ses acteurs” (2011: 37-38).

14 A propósito de este texto, publicado en 1925, diez años después de la muerte de Jules Lermina, conviene señalar que no es tan representativo como los otros cuatro relatos analizados; es bastante más breve y en él no se perciben al mismo nivel las habilidades del detective.

2. Retrato de Maurice Parent

Lermina construye progresivamente el personaje de Maurice Parent y ofrece algunos datos sobre su fisionomía y especialmente sobre su personalidad, sus habilidades y su metodología a la hora de resolver casos.

2.1. Apuntes de su fisionomía

La ficha descriptiva inicial del aspecto exterior de Parent aparece en el primer relato, *Le Clou*. Lermina otorga a este personaje características especiales que le envuelven en un misterio particular al que se añade el de la situación en sí misma: la muerte, al parecer accidental, de una mujer.

El narrador, supuestamente el propio Lermina, concreta la edad del detective— 33 años— y lo presenta como “un homme de taille moyenne, mince et non maigre”, dotado de rasgos sans aucun caractère saillant”, salvo en lo que se refiere a sus ojos¹⁵: “Ses yeux, fortement enfoncés sous leurs orbites, étaient de cette couleur indécise que les Anglais appellent – *grey eyes*— yeux gris” (1885, I: 67)¹⁶. Se describen por tanto como verdaderamente excepcionales:

Il étaient mobiles, vifs, mais offraient surtout une particularité remarquable. Lorsque. Maurice portait son attention sur un objet quelconque, ce qui lui arrivait souvent, car il était rêveur et méditatif, il semblait que son regard devint aigu, que l’iris et la pupille se contractassent de façon à former –si je puis dire– une pointe, une sorte de vrille ou faisceau de rayons convergeant vers un point unique (1885, I: 67).

Uno de los rasgos distintivos de Parent será su mirada extraordinaria: con sus ojos puede provocar una sensación dolorosa en la persona observada:

Ce regard produisait sur celui qui le subissait un effet désagréable, comme si une pointe eût pénétré dans les chairs, et quand il se plongeait dans vos propres yeux, vous étiez obligé involontairement de cligner les paupières avec une sensation douloureuse (1885, I: 68).

Posee además el poder de captar la falsedad de la persona escrutada, en este caso Charles Lambert, y de deducir la personalidad criminal que se esconde tras su aparente amabilidad:

Or, le regard de Lambert sonne effroyablement faux, c’est une de ces discordances qui ébranlent les nerfs et les font douloureusement vibrer... Pour Lambert, je ne m’y pouvais tromper, cet homme était capable de tout, ses yeux *sonnaient* l’hypocrisie criminelle... (1885, I: 96).

15 En el relato *Les Fous*, primer texto de sus *Histoires incroyables*, Lermina atribuye también al protagonista, Golding, este don de “superacuité”, de mirada extraordinaria: “il n’ouvrit pas les yeux, non, mais à je ne sais quel rayonnement, je m’aperçus qu’il voyait à travers ses paupières fermées” (1885, I: 7).

16 Los números que figuran entre paréntesis corresponden al volumen y a la página de la edición de Jules Lermina, *Histoires incroyables*, Paris, Boulanger, 1885, 2 vols, disponible en <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k640632.texteImage> y <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k64064d.r=Lermina%2C%20Histoires%20incroyables%20?rk=21459;2>

Esta agudeza visual extraordinaria permite a Maurice Parent captar elementos y matices que pasan inadvertidos a quienes le acompañan o a quienes narran sus pesquisas. Lermina recoge aquí “un autre cliché des plus courants dans le domaine policier, issu de Poe: le regard, la clairvoyance du détective” (François 2009: 10)¹⁷.

En el relato siguiente, *La Chambre d'hôtel*, el narrador, de nuevo el escritor, nos recuerda lo siguiente: “J’ai, dans un autre récit (*Le Clou*) esquissé la physionomie de Maurice Parent” (1885, II: 201). Le atribuye una edad menos exacta. “C’était, ai-je dit, un homme d’environ trente-trois ou trente-cinq ans”) y alude a su “taille moyenne, mince et bien proportionnée” (1885, II: 183). Así como su rostro es más bien anodino, se vuelve a insistir en la singularidad de sus ojos, en una mirada que se dirige “*au-dedans et non plus au dehors*” y sirve de base a la introducción de lo misterioso y de lo extraño en el relato:

Son visage, peu frappant à première vue, attirait bientôt l’attention par la singularité de ses yeux, dont le regard semblait avoir des propriétés toutes particulières. Ils étaient vifs, mobiles, enfoncés sous l’arcade sourcilière. Lorsqu’ils se fixaient sur un point quelconque, ou lorsque la méditation s’emparait de lui, ils déviaient sous l’influence d’un strabisme passager, si bien que les rayons des deux yeux convergeaient sur l’objet examiné (1885, II: 68).

También se subraya otro rasgo de su fisionomía, su palidez: “Maurice était ordinairement pâle, mais d’une pâleur saine. Son teint uni avait la couleur mate et uniforme qui tient plus au grain même de l’épiderme qu’ à l’état de la santé” (1885, II: 202). Pero su aspecto sano cambia cuando se mete de lleno en el estudio de los casos: “Mais ce matin-là, Maurice était à peine reconnaissable. Il était livide, amaigri comme un anachorète sortant de sa Thebaïde” (1885, II: 202).

En *Le tout pour le tout*, el lector se reencuentra con un Maurice Parent cuya fisionomía ha cambiado tras un tiempo largo sin aparecer y sin participar en investigaciones detectivescas: “Maurice Parent avait alors quarante ans et commençait à prendre un léger embonpoint. Depuis longtemps, on n’entendait plus parler de lui” (1888:141)¹⁸. Y en el cuarto relato de la serie, *La Sacoche*, Lermina no se detiene en el aspecto externo del detective, sino que se centra exclusivamente en los rasgos distintivos de su personalidad.

2.2. Rasgos psicológicos, habilidades y metodología de sus pesquisas

Subrayaba Kamash en su introducción a *L’Article 637* (2018: 5) que “Maurice Parent n’est pas un enquêteur physique. Il est avant tout cérébral, même s’il n’hésite pas à s’investir également corporellement dans ses enquêtes”. Es un hecho que Lermina se centra fundamentalmente en la descripción de algunos rasgos de su personalidad y en la presentación de la metodología con la que aborda sus investigaciones.

17 El estudio de Marion François analiza también el componente mitológico del cliché de la agudeza visual (2009: 11).

18 Los números entre paréntesis corresponden a la edición de Jules Lermina, *Le tout pour le tout*, in *Nouvelles Histoires incroyables*, Paris, Albert Savine Éditeur, 1888.

Parent es un personaje inteligente, rasgo que, como explica Marie-Ève Denis, comparte con otros detectives de la novela policiaca: “Le détective masculin du roman policier est donc un être supérieur doté d’une intelligence hors du commun” (2006: 42). Es un hombre perspicaz y observador que opera siempre desde el cuestionamiento de la interpretación oficial de los datos, los pone en entredicho, los analiza de nuevo apartando de su mente prejuicios e ideas preconcebidas ya que en su opinión “l’évidence prétendue est la source même de toutes les erreurs” (1885, I: 158). En la fabricación de su personaje, Lermina “aprende de esos textos de Poe que se construyen sobre razonamientos lógicos o pseudológicos, sobre funcionamientos deductivos, sobre pesquisas sistemáticas que la crítica considera primeros ejemplos de relatos policíacos” (Alonso 2011: 31).

En *Le clou* Lermina convierte a Maurice en un analista de primer orden que escudriña el comportamiento cotidiano de Lambert. Se parte del instinto del detective para captar la psicología de las personas con las que se encuentra y por ello Parent, al contrario que el narrador¹⁹, muestra una actitud de rechazo hacia Charles Lambert, a quien considera, desde su primer encuentro con él, “un infâme coquin” (1885, I: 70), “un hideux coquin” (1885, I: 71). Tras la muerte de la mujer de Lambert, será el detective quien demuestre su culpabilidad basándose en el pasado de este personaje, así como en la observación concienzuda de su gestualidad: Maurice descubre que las emociones de Lambert se muestran en sus manos: “Sans le savoir donc, sa main me parlait comme l’eût fait sa physionomie... Du jour où je découvris son *alphabet* moral, je sus que je le tenais” (1885, I: 98).

Los indicios introducidos con sutileza en la intriga encuentran ahora su sentido gracias al trabajo minucioso de Parent, que va atando los cabos dejados sueltos en el relato y de los que el lector no se había percatado por parecer detalles sin importancia: “Sentez-vous comme le fil se rattache dans ce labyrinthe?” (1885, I: 98). Gracias a estos hilos que tejen los detalles de la intriga podemos captar el plan premeditado de Lambert de matar a su esposa. El detective despliega su gran capacidad de deducción y consigue medir el papel fundamental del clavo que había provocado el accidente y que aporta el título al relato.

En *Chambre d’hôtel*, Lermina destaca otro rasgo distintivo de la personalidad del detective: su curiosidad hacia lo desconocido, la atracción por lo imposible: “... moi que l’insoluble attire, que l’inconnu subjugue, que l’impossible fascine” (1885, II: 206). Dicha fascinación está en la base del tesón del personaje por descubrir la verdad de los casos que analiza.

Parent actúa movido por su interés en los procesos judiciales: “J’ai toujours eu, je ne sais pourquoi, une tendance à m’intéresser aux procès de cours d’assises” (1885, I: 157). Se trata casi de una obsesión puesto que cada caso es estudiado minuciosamente para anticipar o modificar el veredicto, de ahí que Lermina dedique una gran parte de su relato a la descripción de dicho proceso judicial al que asisten Parent y su amigo, el narrador. Se describen todas las fases del juicio del supuesto asesinato del estudiante Defodon por parte de su amigo Beaujon; el interrogatorio al acusado, los testimonios de los testigos citados, la intervención del abogado que defiende que “les faits son clairs, patents, il n’y a eu ni assassinat ni intention d’assassinat”. En su opinión, todo ha sido “un accident triste, pénible, douloureux” (1885, I: 185). Se narra también la argumentación final del fiscal y el veredicto de culpabilidad de Beaujon, acusado de homicidio sin premeditación.

19 Charles es, a los ojos del narrador, “un véritable modèle d’ordre et de régularité” (1885, I: 69).



La segunda parte del relato se centra ya en las pesquisas de Parent y del narrador que intentan dar una explicación al acto violento del condenado. El detective no se deja llevar por las primeras impresiones del interrogatorio y se resiste a aceptar la culpabilidad de Beaujon, pues está convencido de que en el caso de la muerte de Defodon “on a fait une fausse route” (1885, I: 194)²⁰. En este caso, el detective va a confrontar los dos sistemas enunciados en el juicio, el de la acusación y el del acusado, a un tercero que será la verdad de los hechos. Para llegar a descubrir esta verdad, Parent se encierra durante quince días en la habitación del crimen y recrear la vida de Defodon, lo que le permite vivir la experiencia del acusado y de la víctima y probar la inocencia de Beaujon. Parent activa su capacidad de deducción y reconstruye “le drame de toutes pièces, non en ce qui constituait la scène du meurtre, mais dans ses antécédents, dans ses causes” (1885, II: 206). En toda su investigación resulta esencial el análisis concienzudo de los detalles, así como la profundización en la personalidad de la víctima, Defodon, que ha quedado durante el juicio fuera del punto de mira de las investigaciones: “je dis que c’était sur Defodon que devait se diriger l’enquête” (1885, II: 208). Su deducción parte del análisis minucioso de la expresión de la cara de la víctima, lo que le permite demostrar que el verdadero culpable es un insecto, una araña que cayó sobre su rostro provocando una reacción fóbica.

Lermina insiste repetidamente en la importancia de esta metodología deductiva a la hora de resolver los casos. En este aspecto el autor se muestra muy cercano a Edgar Allan Poe quien, como subraya Vareille, tuvo la genialidad “d’avoir pressenti que le raisonnement en tant que tel possédait à lui seul un intérêt dramatique” (Vareille 1989: 53). El escritor admiraba a Poe desde hacía mucho tiempo: ya en 1861, cuando Lermina era apenas un debutante en el terreno del periodismo, escribió un relato “imité d’Edgar Poe” titulado *La Vengeance d’une araignée* cuya trama será retomada en *La Chambre d’hôtel* (1871). Su detective se va perfilando como “la figure moderne de l’antique déchiffreur d’énigmes” (Kalifa 2011: 44).

En *Le tout pour le tout*, el tercer relato de la serie de Maurice Parent, Lermina introduce a su detective tras el juicio al acusado Bidard, en un primer momento condenado por el asesinato de un conocido escritor de la época, Frédéric Orliac, autor de novelas populares, y de su mujer Mme. Orliac. El público que abarrota la sala puede escuchar la versión de Bidard. Todas las pruebas reunidas parecen concluir que Bidard es el asesino de la Rue Blanche, pero, justo cuando el jurado estaba reunido para emitir un veredicto, una noticia del periódico *Le Nouvelliste* anuncia que “une révélation inattendue [...] changera complètement la face du procès et prouvera de la façon la plus irrefragable l’innocence de l’accusé” (1888: 128). Es en este momento cuando interviene Maurice Parent, y no al principio como en los textos anteriores. Su entrada en el relato está ligada al último testigo del juicio, Henri Feuillade, del que Parent es antiguo alumno. Feuillade describe al detective como “une sorte d’original d’une intelligence hors ligne et qui a la très rare faculté de trouver la solution des problèmes les plus ardues” (1888: 133). Tras su testimonio, Bidard es declarado inocente y queda en libertad.

Lermina aporta de nuevo algunos datos de la personalidad del detective, descrito como “un personnage assez singulier. Pas un excentrique pourtant”, caracterizado por su minuciosidad a la hora de buscar la verdad; de ahí que el narrador establezca una analogía entre Parent y

20 Como subraya Charles Grivel (2007: 189) en su análisis sobre este relato, “une telle mise en doute suspend donc dès son point de départ ce dont nous venons d’être informés”.

Dupin, el detective de Poe : “Un chercheur de petites bêtes, un *devineur* de rebus qui ne fait pas trop mauvaise figure auprès de Dupin et qui a attaché son nom à des affaires qui valent presque la *Lettre volée* ou l’*Assassinat de la rue Morgue*” (1888: 140). Ambos personajes afrontan los casos con la perspectiva del frío analista y llegan a la verdad desde el ejercicio de la deducción.

La aparición sorpresiva y tardía de Maurice Parent no implica que el personaje pase desapercibido; al contrario, los periodistas que asisten al juicio requieren que intervenga para que el asesinato se esclarezca, a pesar de que Parent les dice que ya no ejerce de detective. Parent insiste en que la estricta misión de la justicia “est de découvrir la vérité, toute la vérité” y reprocha a los jueces el hecho de que se tengan en cuenta exclusivamente los elementos “qui peuvent augmenter les présomptions de culpabilité”, y no “ceux qui serviraient à établir son innocence” (1888: 142).

El detective reivindica su independencia respecto a la policía y a la justicia y explica sus pesquisas para determinar si Bidard decía la verdad, hasta llegar a Feuillade, cuyo testimonio determinará la inocencia del acusado. Asume su obsesión por descubrir la verdad de los casos y la compara a una adicción: “Il est dans ma nature de m’attacher à ces problèmes, comme d’autres ont la passion de l’absinthe ou de l’opium” (1888: 145); se reconoce una víctima “du démon de la recherche que Fiévet²¹ avait diagnostiqué en lui”. Defiende a ultranza su metodología deductiva para llegar a la verdad: “il ne me plait pas de jouer à l’oracle”, así como la importancia de la observación de las cosas más simples, porque pueden llegar a ser concluyentes. Se mantiene por tanto fiel a los principios esbozados en anteriores relatos de la serie. Parent trabaja sobre la base de las contradicciones e incoherencias presentadas en el juicio por los diferentes testigos hasta llegar a desmontarlas y desvelar de este modo la verdad.

En el siguiente relato, *La Sacoche*, el detective es reclamado en esta ocasión por Gaston Descorval, un antiguo compañero del narrador, que recurre a ellos en busca de consejo: “J’ai besoin de me confesser, de m’entendre juger par des consciences droites” (1892: 308). El narrador, buen conocedor de Maurice Parent, nos ofrece una descripción de algunas de sus cualidades: lucidez mental y fineza de análisis, elementos que Lermina destaca en anteriores relatos:

J’ai maintes fois déjà parlé de Maurice Parent, dont la lucidité d’esprit, dont l’expérience presque géniale, dont la finesse quasi-surhumaine exerçaient sur tous ceux qui le connaissaient une autorité contre laquelle on ne songeait plus à résister. Nous le comparions volontiers au Dupin d’Edgar Poe,... (1892: 309).

Se repite de nuevo la comparación de Parent y de Dupin, como en el relato *Le Tout pour le tout*. Parent aparece como un gran descifrador de enigmas; el propio autor, en nota a pie de página, recuerda al lector que en sus *Histoires incroyables*, *Le Clou*, *La Chambre d’hôtel*, *Le Tout pour le tout* “a déjà réconté quelques-uns des exploits divinatoires de Maurice Parent” (1892: 309). Se subraya también “à la fois la passion et le génie de l’observation”, así como la atención a las detalles ínfimos de los casos estudiados “qui avaient échappé à tout le monde” y se alude a su deseo de “lutter contre l’inconnu” (1892: 310). Siempre se ve atraído por los misterios.

21 Fiévet es el principal reportero del periódico *Le Nouvelliste*, donde se había publicado la noticia de los asesinatos



El detective se define como “un esprit très positif et qui croit à la puissance de la logique” (1892: 318). Se pone de manifiesto la tenacidad del detective: “je le connaissais assez pour savoir qu’il ne s’arrêterait que devant l’impossible” (1892: 337).

Maurice Parent está ausente en la mayor parte de la intriga de este relato, ya que las pesquisas más detalladas y las conversaciones con los presuntos culpables o con los acusados las lleva a cabo el narrador. Parent interviene al inicio, cuando escucha atentamente la historia de Descorval, pero luego desaparece, viaja a París, regresa a Amiens, sin que su colaborador sepa a qué se debe esta ausencia y qué acciones está realizando. Esta manera de proceder está asociada a la personalidad del detective, que demuestra en todos los relatos de la serie una gran “passion du mystère” (1892: 371).

Parent revisa todos los presupuestos de la investigación, entre ellos la certeza de que en el origen había un crimen, el de Michel Varin²². Observa algunas contradicciones del informe médico y propone realizar una autopsia. Con este descubrimiento, el detective consigue anular todos los resultados de las pesquisas anteriores y despojar a Gaston Descorval de la culpabilidad que le estaba minando su salud física y psicológica.

En el breve relato titulado *L’Article 637*, aunque el peso que Lermina otorga a la investigación es claramente menor que en los textos analizados anteriormente, el detective se confirma como una persona que tiene una gran influencia sobre los demás y en concreto sobre el narrador: “J’ai déjà expliqué, d’ailleurs, l’influence que Maurice exerçait sur moi comme sur bien d’autres” (2017: 13) y sigue con su interés en reparar los errores de la justicia o en indagar en asuntos sin resolver, como en el caso del asesinato del señor Liévin, desaparecido misteriosamente diez años antes, el día de navidad, “dans la nuit du 24 au 25 décembre 1896” (2017: 18). El detective se muestra conocedor de los procedimientos judiciales y recuerda a su amigo el narrador y a Mme. Liévin la imposibilidad de vengar esta muerte diez años después, según se deduce de la primera lectura del artículo 637 del código penal:

–Vois, me dit-il. L’article 637 du code d’instruction criminelle est formel : “l’arrestation publique et l’action civile résultant d’un crime de nature à entraîner la peine de mort... se prescrivent après dix années révolues à partir du jour où le crime aura été commis”. (2017: 17)

Maurice se atreve a acusar por sorpresa al más antiguo amigo del señor Liévin, el señor Marion, de su asesinato: “C’est pourquoi, monsieur Marion, nous vous serions bien reconnaissants de nous raconter comment vous avez tué M. Liévin, et surtout comment vous vous êtes débarrassé du cadavre” (2017: 18). Gracias a una lectura atenta del texto íntegro del artículo, Parent descubre que el asesinato no ha prescrito y que, por lo tanto, la muerte del señor Liévin puede ser vengada.

En este último relato que cierra la serie de Maurice Parent, Lermina incide de nuevo en algunos de los rasgos distintivos de la personalidad de su personaje: inteligencia extraordinaria, perspicacia, capacidad de deducción, minuciosidad de sus pesquisas, atracción por lo desconocido, habilidad para encontrar soluciones a los problemas más graves, energía para oponerse

22 “Vous, monsieur Parent, obéissant à une méthode dont la logique n’est pas contestable, ayant sous les yeux les pièces du procès, vous vous êtes demandé tout d’abord: “Y a-t-il eu crime ?” (1892: 381).

a la justicia y desmontar sus errores. A estas características cabe añadir la habilidad de Maurice Parent en el manejo del suspense.

3. La gestión del suspense

Tanto en sus *Histoires incroyables* como en estos relatos detectivescos, Jules Lermina da muestras de un gran dominio del suspense; se convierte en el resorte de su escritura al dosificar con lentitud los elementos que puedan esclarecer los hechos investigados. Cada elemento de la intriga aportado al lector se combina repetidamente con reflexiones y cábalas del narrador o del detective, que no cesan de plantearse preguntas al principio sin respuesta. El escritor, jugando primeramente con el retraso en la presentación de informaciones, plantea el desenlace como una demostración *quasi* matemática, un ejercicio de observación, de análisis, de explicación y de deducción que consigue modificar la percepción inicial de los acontecimientos. A este mecanismo retardatorio alude Charles Grivel en su estudio titulado “Le retard” (2007: 183), centrado en dos textos: el relato de Lermina *La Chambre d’hôtel* y el de Alexandre Dumas, *Les Mohicans de Paris*: “Je dis que le retard à dire, le retard à savoir, le retard à conclure, le retard à lire, les constituent l’un comme l’autre, malgré les apparences”.

En *La Chambre d’hôtel*, Parent retrasa la explicación de sus descubrimientos al ausentarse quince días de París para recrear los hechos vividos por Beaujon y poder demostrar que la muerte de Defodon no es resultado de un asesinato, sino de un accidente. Anticipa sus conclusiones, pero deja para más tarde los detalles de sus pesquisas, expuestos finalmente en una cita, “à trois heures, hôtel de France et du Périgord”, a la que son convocados el juez, el abogado general y el padre de la víctima. Su demostración es lenta y meticulosa y tiene como objetivo mantener la tensión de los implicados jugando con la dosificación de los detalles que esclarecen el caso.

Lermina utiliza la misma estrategia en su relato *Le clou*. Aquí Parent con sus silencios sobre los trágicos acontecimientos investigados contribuye a crear ese ambiente de tensión y de misterio que se repite en los otros textos²³. A ello cabe añadir su falta de respuesta inmediata a las preguntas planteadas por el narrador:

Pardonne-moi, me dit-il, mail il faut, il faut absolument que nous allions à Paris... dans huit jours tu sauras tout, et tu me pardonneras” (1885, I: 85).

Nous expliqueras-tu? m’écrais-je à mon tour. – Demain soir... (1885, I: 93).

El detective juega también con los secretos que conoce sobre los personajes para dejar a todos en la incertidumbre: “Je suis seul à connaître ce secret...” (1885, I: 93).

En *La Sacoche* también se recurre a la paciencia del narrador y por consiguiente del lector. El detective se ausenta del lugar donde se han reunido con Gaston Descorval y su amigo le advierte:

J’avais fait transporter ma valise à l’auberge, et là je m’étais installé, non sans avoir lancé à Maurice une dépêche assez raide dans laquelle je l’avertissais que je ne l’attendrais que quarante-huit

23 “Pas un mot ne fut échangé pendant tout le voyage...” (1885, I: 85).

heures, Avant de reprendre le train [...] Il ne m'avait répondu que par son éternel “Patience”, mot si facile à prononcer pour ceux qui se désintéressent de vos angoisses” (1892: 365).

Esta estrategia se activa de nuevo en *Le tout pour le tout*: Parent retrasa su interpretación de los hechos, explicados a través de un guion de novela que resume los aspectos más relevantes de la historia de la vida de Orliac y sobre todo el plan de asesinato de su protagonista ficticio, Pierre Janet: “C'était le tout pour le tout. Il avait réussi... Il n'était pas mort... et il était veuf” (1888: 164). En lugar de desvelar al lector sin rodeos los enigmas de este caso y los elementos que van a influir enormemente en la sentencia, el detective entretiene a todos aquellos que están pendientes del desenlace con una ficción que contiene las pruebas necesarias para garantizar un juicio justo.

De este modo, y de manera recurrente, Lermina dibuja a su personaje como un hombre dotado de esa capacidad de mantener la atención y la tensión, de dosificar los descubrimientos, de desvelar con paciencia los detalles que le permiten corregir los errores de los procesos judiciales. Se puede por tanto hablar en Lermina de una “philosophie du différenciel” (2007: 192) como instrumento de la gestión que su detective hace del suspense.

* * *

Resulta interesante profundizar en la narrativa de Jules Lermina, un autor tan polifacético como poco conocido y que forma parte de ese nutrido grupo de escritores de la decadencia que tuvieron una posteridad muy irregular.

Los textos que han sido objeto de análisis en este trabajo permiten integrar a Jules Lermina en el contexto literario y sociológico de los dos últimos decenios del siglo XIX y, específicamente, en el territorio del incipiente género policiaco. Lermina explora la modalidad del relato judicial impulsado por su actividad periodística, que le acerca a los casos más mediáticos de crímenes de la actualidad. Por eso es importante destacar la relación directa que existe entre su actividad profesional como periodista y su producción policiaca.

En los años en que escribe los relatos analizados, Gaboriau había popularizado a su investigador Monsieur Lecoq, protagonista de su primera novela judicial, *L’Affaire Lerouge* (1866) y que reaparece en otros tres relatos. De él se nutre Lermina para diseñar la personalidad de su detective Maurice Parent, personaje recurrente y que cabe abordar desde el fenómeno de la serialidad al que aludía Kálai Sándor (2016: 1).

El análisis pone de manifiesto que la prioridad de Lermina era describir fundamentalmente la personalidad de Maurice Parent, su inteligencia y la metodología de sus pesquisas como arma eficiente en el minucioso proceso de desvelamiento de la verdad. Es cierto que el escritor ofrece al lector algunos datos de la fisonomía del detective para facilitarle su visualización, ese “faire voir” al que aludía Yves Reuter²⁴; pero no elabora un retrato, sino que se limita a evocar ciertos rasgos anodinos de su apariencia física para resaltar sus ojos, otorgándoles un poder que nos sitúa en la frontera de lo insólito, de lo misterioso.

Esta descripción incompleta del exterior del personaje contrasta con los detalles de su personalidad, de manera que, una vez analizados todos los datos ofrecidos en los textos,

24 “La description s’articule fondamentalement sur un référent construit pour *faire voir*, pour procurer l’impression au lecteur qu’il peut se figurer l’objet mis en scène” (Reuter 2000: 7)

el lector capta los rasgos distintivos de Maurice Parent: su inteligencia fuera de lo común, su capacidad de observación de los acontecimientos, su pensamiento deductivo, su independencia de criterio, su curiosidad por lo desconocido, por los enigmas de la existencia humana.

Conocedor de las técnicas del género fantástico, desarrolladas en algunas de sus *Histoires incroyables*, Lermina explora en estos relatos el campo de la criminalidad y de los errores judiciales de la mano de su detective, quien domina a su vez las estrategias del suspense y la gestión de los procesos y resultados de sus pesquisas. Al lector le corresponderá manejar la tensión de las situaciones y desarrollar la paciencia que Maurice Parent exige a sus colaboradores.

Referencias bibliográficas

- Alonso, A. (2011). Notas sobre las *Histoires incroyables* de Jules Lermina. In P. Méndez, & C. Palacios (Eds.). *La nouvelle en el siglo XIX: autores secundarios. La nouvelle au XIXème siècle: auteurs mineurs* (pp. 19–42). Berna: Peter Lang.
- Ambroise-Rendu, A. C. (2010). L’Affaire Tropmann et la tentation de la fiction. *Nouveau Monde éditions*, 1, 14, 47–61. <<https://www.cairn.info/revue-le-temps-des-medias-2010-1-page-47.htm>>
- Berré, A. (2017). Judiciaire ou policière? *Cahiers d’études romanes*, 34. <<http://journals.openedition.org/etudesromanes/5341>>
- Bonniot, R. E. (1985). *Gaboriau ou la naissance du roman policier*. Paris: Vrin.
- Colin, J. P. (1985). *Le roman policier français archaïque: un essai de lecture groupée*. Frankfurt: Peter Lang.
- Compère, D. (2012) Les romans populaires en France. Conférence à Amiens, 27 janvier.
- Crackower, M. (2017). Roman policier et erreur judiciaire en France de 1866 à 1939: continuité et rupture de l’évolution d’un genre. *Non Plus*, 6, 12, December, 90–109. <https://www.researchgate.net/publication/335374492_Roman_policier_et_erreur_judiciaire_en_France_de_1866_a_1939_continuite_et_rupture_de_l%27evolution_d%27un_genre>
- Denis, M. E. (2006). *Scruté à la loupe: Analyse de la représentation du personnage du détective dans le roman policier*. Mémoire de la Maîtrise en Études Littéraires. Université du Québec.
- Dubois, J. (1992). *Le roman policier ou la modernité*. Paris: Nathan.
- François, M. (2009). Le stéréotype dans le roman policier. *Cahiers de Narratologie*, 17, 1–22. <<http://journals.openedition.org/narratologie/1095>>
- Kalifa, D. (2011). Enquête judiciaire, littérature et imaginaire social au XIX^{ème} siècle. *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 33, 37–47.
- Kamash (2018). Avant-propos à l’édition de Jules Lermina. In *L’Article 637. Les Enquêtes de Maurice Parent*. Villeneuve de la Rivière: Oxymoron éditions.
- Larousse, P. (1866–67). *Grand Dictionnaire universel du XIX^{ème} siècle*. Paris: Larousse.
- Lavergne, E. de (2009). *La naissance du roman policier français. Du Second Empire à la Première Guerre Mondiale*. Paris: Classiques Garnier.
- Lermina, J. (1885). *Histoires incroyables*. (2 vols.). Paris: Boulanger. Vol I: <<https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k640632.texteImage>>. Vol II: <<https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k64064d.r=Lermina%2C%20Histoires%20incroyables%20?rk=21459;2>>



- . (2018). L'article 637. *Les Enquêtes de Maurice Parent*. Villeneuve de la Rivière: Oxymoron Éditions.
- . (1888). *Nouvelles Histoires incroyables*. Paris: Albert Savine Éditeur. <<https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k91275h.texteImage>>
- Reuter, Y. (2000). La description en questions. In Y. Reuter (Ed.), *La description: des théories à l'enseignement-apprentissage* (pp. 33–59). Paris: Presses Universitaires du Septentrion. <<https://books.openedition.org/septentrion/47435>>
- Sándor, K. (2016). Pratiques sérielles dans le roman judiciaire. Le cas de Gaboriau. *Belphégor*, 14. <<https://journals.openedition.org/belphegor/696>>
- Todorov, T. (1971). *Typologie du roman policier. Poétique de la prose*. Paris: Seuil.
- Vareille, J. C. (1989). *L'homme masqué, le justicier et le détective*. Lyon: Presses Universitaires.



This work can be used in accordance with the Creative Commons BY-SA 4.0 International license terms and conditions (<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/legalcode>). This does not apply to works or elements (such as images or photographs) that are used in the work under a contractual license or exception or limitation to relevant rights.